

TEJADA SÁNCHEZ, Juan. [Juatesán]. 1951 – 1981.



Profesor y poeta, nació en Sorochuco, Celendín en 1921.

Sus padres fueron don Joel Tejada y la Sra. Angélica Sánchez; Laboró como profesor de educación primaria en la zona rural de Poyunte, paraje próximo a la ciudad de Celendín. Sus textos poéticos aparecieron en las revistas *Marañón* y *Jelij*.

Juatesán, fue un bohemio que cultivó su arte con fina sensibilidad afincándose en el Romanticismo. Es muy conocido su poema a “María del Rosario”.

El escritor Jorge Horna, conspicuo estudioso de la literatura celendina, manifiesta: *me tomo la licencia de considerarme, por azar circunstancial, depositario privilegiado del legado literario del romántico poeta al recibir la semblanza biográfica y cincuenta poemas inéditos, enviados desde Canadá por su hermano Joel Tejada.*

Falleció en Lima, 1981.

Obra:

- *María del Rosario*. Poema.
- *La ronda*. Poema.

Comentarios:

Juan Tejada Sánchez se reafirma como poeta tras las huellas de Gabriela Mistral y César Vallejo; aparecen también en sus textos reflejos becquerianos y rubenianos. Sus poemas amorosos están horadados por las ausencias y lejanías. En ese proceso busca apaciguar su dolor y soledad desbordando el cielo, la tierra y el agua. Apego a la naturaleza y su abierta defensa, un espacio en el que el poeta erige la belleza de su palabra.

Jorge Horna. Poeta celendino.

“Juan Tejada Sánchez, o concretamente como acostumbra firmar, Juatesán, escribió con desprendimiento que selló toda melancolía y penuria. Su lucha interior luce en un verso, sin resignarse a vegetar sino a nutrirse de mayores soledades, de nuevas esperanzas. Y, sin embargo, el hombre sigue siendo superior al poeta. Nada reclama de su inconsciente como constante búsqueda del cielo. El infinito está en sus manos, en las calles, en la vida, en la ronda vocinglera de los niños descalzos, en la pobreza del campo. Sus poemas tienen el temblor de la herida viva”.

Jorge Wilson Izquierdo (Poeta celendino)

“He vuelto con satisfacción, a leer la producción emotiva de tus versos en los que dejas traducir cual agua de fuente cristalina que las borrascas de la vida dejaron en ella. Dolor infantil cuya inocencia no es culpable de su amargura; una innovación feliz de verdadero apostolado para acercarse a Dios y una página de la vida arrancada de tu pecho que la escribiste con lágrimas.

Adelante, Juan, pero dulcifica en tus versos el optimismo de la vida”.

Orestes Tavera Quevedo (Profesor celendino).